



En "Blanco en blanco" es un fotógrafo que viaja a Tierra del Fuego contratado por un latifundista inglés.



"Tengo miedo torero" fue un fenómeno de taquilla virtual.



Su unipersonal "Excesos" se podrá ver este año.

banda sonora como la cinematografía de la película fueron pensadas para pantalla grande, por eso Alfredo Castro no pierde las esperanzas de lograrlo.

—Hemos hablado con los directores; con Rodrigo Sepúlveda, de "Tengo miedo torero"; con Sebastián Muñoz, de "El Príncipe"; con Théo Court, de "Blanco en blanco"; con Jorge Riquelme, de "Algunas bestias", y decidimos que cuando podamos volver, vamos a mostrar todas las películas. Vamos a abrir La Memoria, a poner un telón y traer unas 100 personas. Y todas las obras de teatro que hicimos por streaming también las vamos a dar presencial. Va a ser una revancha. Creo que se viene una avalancha importante porque queremos vernos, respirar juntos, tocarnos, y lo vamos a hacer.

La Memoria y tienes planes para el futuro, pero hace unos meses, y como muchos gestores culturales en Chile, estuvo a punto de bajar la cortina para siempre. Ubicado en Bellavista 0503 y nacido como un Centro de Investigación Teatral en 2006, en el Teatro La Memoria actualmente residen cuatro compañías: Teatro la Memoria, Teatro la Provincia, Teatro La Mar y Academia Nómada.

Cuando Alfredo Castro dice que el año pasado estuvo muy angustiado, se refiere especialmente a la situación de su teatro.

—Hicimos muchas transmisiones online, clases, talleres, seminarios, encuentros, obras, grabaciones, y nos mantuvimos ahí hasta que pudimos. Pero cuando ya no pudimos pagar más sueldos, tuvimos que empezar a despedir a las personas —cuenta el actor.

También, en ese entonces, se unió a otros directores chilenos como Marco Antonio de la Parra y Rodrigo Pérez para

"Es el gran anhelo, pero lo vamos a hacer cuando realmente las medidas estén. Yo no lo estoy considerando antes de diciembre, incluso enero, cuando la mesa técnica diga que hay un efecto rebalaje", dice sobre volver a escena.

enviar una Carta al Director de El Mercurio, en la que pidieron ayuda económica a la Fundación Cultural de Providencia para abrir las salas de teatro de la comuna.

La situación empeoró cuando postularon a los Fondos de Cultura 2021 y fueron rechazados. Pero hace unas semanas la historia dio un giro y recibieron una gran noticia: Teatro La Memoria era uno de los beneficiados con la primera entrega de los Fondos de Emergencia del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, que suman más de \$8.500 millones, destinados a 611 proyectos. El recinto dirigido por el actor recibió apoyo en la Línea de Fortalecimiento de la Gestión y la Programación.

Ya podía respirar tranquilo.

—Hicimos un Zoom con la gente del teatro y nos emocionamos mucho, comprendí de que esto va más allá del tema económico. Yo había dicho: OK, se cierra el teatro, se pagan las contribuciones, las patentes, la alarma, el seguro, chao, se cierra por fuera, se acabó. No va a haber pago de luz, pago de agua, de gas, porque no hay funcionamiento, no hay personal. Pero hay una cuestión que es humana (...) Entonces cuando lo recibimos, lo primero fue decirles a esos trabajadores despedidos: "Podemos volver a tenerlos".

A pesar de haber obtenido los fondos, él junto a las demás salas que componen la Red de Salas de Teatro, aún aboga por lograr una subvención permanente a los espacios culturales por parte del Estado.

—Eso sería una gran diferencia, porque ya no podemos seguir viviendo en esta incertidumbre de caer en un bolsón negro todos los años, que no nos permite proyectarnos. No se puede pensar en nada de aquí a tres, cuatro o cinco años, es imposible —explica el actor.

Ahora que podrán continuar funcionando, Teatro La Memoria tiene contemplado realizar funciones híbridas de diferentes títulos: este martes comenzaron con la exhibición gratuita de "Provincia Kapital", dirigida por Rodrigo Pérez, también contemplan otros registros digitales ya grabados como "Ivanov", una relectura del clásico de Chéjov a cargo de Teatro La Provincia; el exitoso unipersonal "Excesos", dirigido por Cristián Plana y protagonizado por el mismo Castro; "El hotel", dirigido por Alexandra Von Hummel y Alexis Moreno, y "La clausura del amor", montaje a cargo de Alfredo Castro, con actuaciones de Francisco Melo y Milaray Lobos.

Esta última obra estuvieron a punto de estrenarla vía streaming.

—Nos faltó una jornada de filmación, y sucedió lo del Teatro Oriente, así que cerramos todo —cuenta el actor, aludiendo a la producción de la obra "Orquesta de señoritas" que culminó en un contagio masivo de covid-19 en el elenco, y en el posterior fallecimiento del actor Tomás Vidiella y el estilista Patricio Araya.

—(Volver al escenario) es el gran anhelo, la gran falta, pero lo vamos a hacer cuando realmente las medidas estén. Yo no lo estoy considerando antes de diciembre, incluso enero, cuando la mesa técnica diga que hay un efecto rebalaje, que están funcionando las vacunas, que estamos a un nivel de solamente cuidado de mascarilla, lavado de manos y distanciamiento. Recién ahí podemos hacerlo... No, después de un mes de que digan eso, ahí voy a tomar la decisión, antes no —dice.

NUEVOS PROYECTOS

Pero aunque aún no tiene contemplado volver a actuar de forma presencial, Alfredo Castro se mantiene muy activo. Hace una semana, el actor terminó de filmar su proyecto más reciente, el largometraje "La vaca que cantó una canción sobre el futuro", dirigido por Francisca Alegría, con guion de Fernanda Urrejola y Manuela Infante, que se ambienta en el sur de Chile. Ahí, Alfredo Castro comparte elenco con Leonor Varela y la actriz argentina Mía Maestro.

Y en su agenda hay más proyectos: uno es la adaptación cinematográfica de la novela "Matadero Franklin", de Simón Soto, una historia ficcionada sobre la mafia chilena entre los años 40 y 50, del que ya grabó un *teaser* junto al director Rodrigo Sepúlveda ("Tengo miedo torero"). También está la grabación de la serie "El Refugio" y la película "Perros", ambas en Bolivia, y otro proyecto aún sin título en Argentina. Todas producciones que están sujetas a las restricciones sanitarias y a la apertura de las fronteras.

—Ir a filmar una película al sur me significó volver a trabajar, lo que tiene que ver con la dignidad. Estar sin trabajo un año cuatro meses no fue fácil, entonces volver a trabajar no solamente va por la parte económica, sino por la emocional, el tener que trabajar de nuevo es bueno, con un equipo precioso, una familia —dice Alfredo Castro. —Es algo que me ha permitido estar en contacto con el mundo, con la naturaleza; para cualquier persona que ha estado encerrada casi un año y medio, confrontarse con la naturaleza es una experiencia inigualable.

BUENAS NOTICIAS

Hoy habla con esperanza de su Teatro